

# Grandes planes y olvidos trascendentes

## SENSIBILIDAD A PRUEBA

El Plan de Dinamización de la Economía aprobado por el Gobierno recoge un apartado específico para el sector turístico, lo que puede valorarse como un indicador de que el Ejecutivo ha tomado conciencia del papel protagonista de este sector en el crecimiento económico español.

La creación de un Consejo Español del Turismo, la modificación de las tablas de amortización para las empresas y el anuncio de un fondo financiero para la modernización de infraestructuras turísticas son las principales aportaciones al desarrollo del turismo que incluye el plan del Gobierno para la dinamización de la economía, dentro de un conjunto de medidas marcadamente continuistas.

El deterioro de nuestra competitividad demandaba una respuesta contundente. La débil recuperación en las entradas de turistas y el estancamiento en los ingresos requerían nuevas estrategias, mientras que los nuevos retos derivados del cambio en los patrones de la demanda mundial hacían ineludible una respuesta del Gobierno. Respuesta que, como es habitual, nos ha llegado en forma de grandes planes y un calendario de medidas que, sin dejar de reconocer lo acertado del diagnóstico y la idoneidad de las recetas, se parecen demasiado a otros intentos muy recientes.

### Continuismo sin presupuestos adicionales

En una primera aproximación, previa al análisis de las propuestas, es de agradecer que el recientemente presentado Plan de Dinamización de la Economía e Impulso de la Productividad incluya un apartado específico para el sector turístico. Una muestra de sensibilidad por parte del Ejecutivo que puede ser indicativa de que, por fin, los poderes públicos parecen asumir la trascendencia que para el crecimiento de la economía española tiene la buena salud de la que, más allá de calificativos y etiquetas, es sin duda la primera

industria nacional, sustentadora del 12% del PIB y del 11% del empleo.

Este encendido elogio empieza a matizarse, sin embargo, cuando se desciende al contenido real de las medidas programadas en las que, con carácter general, prevalece una marcada línea continuista respecto a las políticas de los gobiernos precedentes, incluida la tradicional ausencia de recursos presupuestarios adicionales para llevar a cabo los ambiciosos objetivos de un plan que, pese a todo, ofrece dos aportaciones dignas de interés: la creación del Consejo Español del Turismo y la modificación de las actuales tablas de amortización aplicables a las empresas del sector turístico.

Importante parece también el anuncio de un fondo financiero para la Modernización de Infraestructuras Turísticas (FOMIT), aunque habrá que esperar a que se cree para conocer su estructura y la cuantía y origen de su dotación presupuestaria antes de hacer una valoración definitiva; es decir, si se amplían efectivamente los recursos o simplemente se detraen de otras partidas.

El Consejo Español responde a la necesidad de conseguir la máxima coordinación entre todos los agentes del sector. Porque si es una realidad que el Estado de las Autonomías y la descentralización han llegado también al turismo, esta nueva configuración exige una efectiva participación del Gobierno, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos, empresarios y organizaciones sindicales en la definición de programas y políticas en materia de promoción internacional, formación, innovación y normativa.

Por su parte, la modificación de las tablas de amortización -que el Gobierno se ha comprometido a realizar antes de la temporada de verano- responde a una vieja demanda de las empresas turísticas españolas que se había comprometido a realizar el último gobierno del Partido Popular y que tiene por objeto adecuar las amortizaciones a la depreciación real de los activos.

El resto de medidas -mejoras de la accesibilidad y frecuencia de las estadísticas de turismo, la consolidación del sistema de calidad turística; el fomento del sol y playa en periodos no estiva-

**Se ha anunciado la creación de un Fondo para la Modernización de Infraestructuras Turísticas, pero se desconoce si se amplían efectivamente los recursos**

les; la diversificación de la oferta promocionado el turismo de naturaleza, cultural, rural o de negocios; la formación de los trabajadores y la innovación tecnológica y el fomento de las nuevas tecnologías de la información en las empresas y alojamientos- son prácticamente idénticas a las que figuraban ya en los planes de los gobiernos anteriores. Lo cual no es necesariamente malo, más bien al contrario, siempre que haya voluntad política y dinero para realizarlas.

Mención aparte merece la propuesta de promocionar el papel del Instituto de Estudios Turísticos, que ya estaba en el programa electoral del PSOE, pero que sólo tendrá sentido si sirve para reconvertir este organismo en un instituto de vanguardia mundial, en consonancia con el liderazgo internacional de España, para la investigación, la innovación y la transferencia tecnológica, que haga posible el conocimiento de los grandes mercados emisores y el comportamiento de sus consumidores turísticos mediante el análisis de sus motivaciones, preferencias, hábitos y expectativas.

#### La seguridad y el turismo sostenible

Por lo demás, y sin dejar de reconocer el avance de las actuaciones mencionadas, siguen sin abordarse muchos problemas urgentes del sector, como un tratamiento integral de la seguridad turística que incorpore al trabajo policial la colaboración de los agentes locales en los destinos, o la definición de un modelo ágil y efectivo de financiación para los municipios turísticos; y, sobre to-

do, una profunda transformación en los esquemas y hábitos de Turespaña, para que funcione de una vez por todas como una empresa, con la definición de un programa de objetivos y la evolución de resultados.

Asimismo han quedado en el olvido, tal vez a la espera de mejores ocasiones, la armonización del desarrollo turístico y la ordenación del territorio desde la sostenibilidad, estableciendo límites al uso del suelo, promoviendo medidas para recuperar destinos saturados, o los planes de ordenación del territorio y protección del medioambiente, que también aparecían en el programa electoral.

Y también habrá que esperar para abordar reformas tendentes a garantizar una optimización de los recursos y una mejora en la atención de los servicios de transporte aéreo. Un sector esencial para la continuidad del liderazgo turístico español y al que, salvo la implantación de un nuevo sistema de fijación de tasas aeroportuarias que tenga en cuenta las franjas horarias, apenas se menciona.

#### DINERO Y VOLUNTAD POLÍTICA

La eficacia de las medidas impulsadas, en su mayoría idénticas a las recogidas en planes de gobiernos anteriores, dependerá de que la voluntad política se acompañe de dinero para aplicarlas.

## La seguridad turística integral, un nuevo modelo de financiación de los municipios turísticos, o la sostenibilidad del territorio siguen sin abordarse

